

EL PROFESOR TIENE EL DEBER DE PROCLAMAR

The Professor must proclaim

(Fragmentos del discurso pronunciado por el Profesor Dr. Dr. hc. Michael Prodan en la Facultad de Ciencias Forestales, Universidad Austral de Chile, Valdivia, marzo de 1993).

El Profesor Michael Prodan, nacido en Rumania, es mundialmente conocido por sus dos libros: *Forstliche Biometrie* y *Holzmesslehre* (Biometría Forestal y Dasometría) que han sido traducidos a varios idiomas. El Profesor Prodan se desempeñó desde 1942 en la Facultad Forestal de Freiburg, Alemania donde realizó su carrera académica. Es profesor emérito de dicha universidad desde 1978 y se ha destacado no sólo por sus conocimientos científicos y aportes a su especialidad sino especialmente debido a su calidad humana.

En la actualidad, época en que los especialistas en el relevamiento de recursos forestales se preparan para el FRA2000 (Forest Resources Assessment del año 2000), nos pareció oportuno compartir con los lectores de *Quebracho* los conceptos vertidos por el Profesor Prodan en la conferencia que pronunciara en Valdivia en 1993 en el acto inaugural de un curso sobre inventario forestal. Por este motivo, a continuación se transcriben fragmentos de la mencionada conferencia.

"De acuerdo con el principio del rendimiento sostenido no debemos aprovechar los bosques más allá de su crecimiento. Esta formulación del concepto de rendimiento sostenido apareció en la literatura alemana hace más de 200 años. En el libro *Anweisung zur Taxation der Forste* (Directrices para la tasación de bosques), George Ludwig Hartig define ya en 1795 este concepto aplicado en la práctica durante 200 años.

Un antiguo alumno mío, Helmut Weiss, que hizo su tesis en 1956 en los bosques del monasterio de Herrenalb cerca de Karlsruhe al suroeste de Alemania, constató que el administrador de esos bosques en 1790 (época de la revolución francesa) ya había realizado un proceso de muestreo, naturalmente sin estimación del error, para calcular la corta anual permisible de acuerdo al rendimiento sostenido en un plan de 160 años.

Uno tiene que imaginarse la situación de entonces respecto de los bosques. No existían trenes ni camiones, el transporte de grandes cantidades de madera era muy difícil, lo que podría haber significado en áreas específicas, donde se requería mucha madera, (ejemplo: salinas, minas, etc.) una sobre-explotación importante. Sin embargo, la explotación siempre se hizo de acuerdo al principio del rendimiento sostenido y así hoy todavía podemos admirar en nuestros países Francia, Alemania, Suiza y Austria, la belleza de un equilibrio natural por todas partes. Se puede decir que en la planificación forestal europea los inventarios forestales tuvieron el objetivo principal de asegurar una utilización sostenida de los bosques. Seguro que hubo excepciones, generalmente en países con grandes extensiones de bosques donde se entregaban concesiones para su explotación; en esos casos bastaba una estimación grosera de los volúmenes para proceder luego a su aprovechamiento.

No ocurrió lo mismo en otros países: en España, en aras de una mal entendida teoría económica de corte muy liberal, se entregaron grandes extensiones de bosques en

concesión o, lo que es peor, se vendieron baratos. En Estados Unidos hasta la Segunda Guerra Mundial normalmente se rechazó el principio de rendimiento sostenido porque se estimaba que iba contra la libertad individual de las personas de hacer con su propiedad lo que quisieran.

Contrariamente a lo anterior, en muchos países europeos, Rumania, Polonia, Checoslovaquia y con mayor razón en los países de Europa Central (Francia, Alemania, Suiza y Austria) y también en los países nórdicos, se estableció por ley la obligatoriedad del aprovechamiento sostenido del bosque. De esta forma se ha protegido la permanencia de áreas boscosas y también los suelos de la erosión.

Se puede afirmar que en la economía forestal europea, con muy raras excepciones, el concepto de rendimiento sostenido está subentendido; y se ha extendido cada vez más en los últimos 20 años a las ciencias del suelo con el objetivo de mantener su productividad y hacia otras áreas de las ciencias económicas, sociales, biológicas, geográficas y tecnológicas. Con una gran responsabilidad ética tratan el tema J. K. Galbraith y especialmente K. E. Boulding, quien acuñó el término Economía integral para toda la tierra (The economics of the coming Spaceship Earth).

También los trabajos del economista alemán K. W. Kapp, quien trabajó en Alemania, EE.UU. y últimamente en la Universidad de Basilea, Suiza, especialmente su libro publicado en 1950, tienen una estrechísima relación con el principio básico del rendimiento sostenido. Éste fue el motivo por el cual yo publiqué en 1977 en honor al Sr. Kapp y su libro "Economics in Institutional Perspective" una contribución con el título "Sustained Yield as a Basis to Economic Action" (El rendimiento sostenido como base de la acción económica) que lamentablemente el profesor Kapp no alcanzó a conocer porque falleció un poco antes. El planteamiento de Kapp es iluminador, cada hombre o cada industria influye a través de su existencia, tanto en los otros hombres como en su entorno. Esta influencia puede ser dañina o beneficiosa, agradable o desagradable, como por ejemplo, ensuciar el medio ambiente. Los bosques tienen principalmente una influencia beneficiosa. Cuando pretendemos que a estos efectos dañinos los absorba la generalidad de la población incurrimos en costos sociales que alcanzan una magnitud amenazante (basura doméstica, residuos tóxicos, residuos atómicos, etc.).

Resumiendo, el principio del rendimiento sostenido ha alcanzado en los últimos 20 a 30 años y especialmente en la última década un crecimiento inusitado, no sólo en el ámbito forestal sino en todos los campos (geografía humana, ciencias económicas, tecnología, etc.).

Quiero además referirme brevemente a la Conferencia Cumbre de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (United Nations Conference on Environment and Development, UNCD) que tuvo lugar en Río de Janeiro entre el 3 y 14 de Junio de 1992. Se puede calificar como un gran éxito que, por primera vez, 178 jefes de estado se hayan reunido alrededor de este tema.

Entre otras las conclusiones del encuentro fueron:

- Organizar una convención para la protección de la capa de ozono (los países ricos con menos de un quinto de la población mundial ocasionan el 80% de las emisiones responsables de su destrucción). Lamentablemente no se fijaron plazos para realizar esta convención.

- Declarar que los bosques deben manejarse de acuerdo al principio del rendimiento sostenido y que deben ser protegidos. (Corresponde este acuerdo a una declaración de intenciones).
- Agenda 21. Política de desarrollo ambiental para el próximo siglo 21 (se crearía una nueva comisión para el desarrollo sostenido).

En la primera parte de mi charla traté de dejar en claro que desde un comienzo en la economía forestal alemana (y hasta el día de hoy), los inventarios de bosques y sus resultados son decisiones para asegurar el rendimiento sostenido. Después de la Segunda Guerra Mundial, a través de la FAO y luego paulatinamente a través de la asistencia técnica de países desarrollados, se estableció y llevó a cabo un generoso programa de evaluación física de las distintas regiones forestales del mundo.

Entre los especialistas había euforia sólo comparable con aquella que imperaba el siglo anterior en Norteamérica con la conquista y explotación del continente. Pero como siempre, las cosas tienen un lado claro y otro oscuro y así fue con la evaluación de los bosques con ayuda de las naciones desarrolladas. El centro de gravedad de estos estudios no era su desarrollo y aprovechamiento bajo el principio del rendimiento sostenido sino que, en primera línea, afloraron los pensamientos de una explotación de los recursos existentes.

Como en cualquier aspecto del espíritu humano, sea el descubrimiento de la pólvora o de la dinamita, sea el desarrollo de la energía nuclear, se trata de aspectos benditos o fatales, dependiendo del uso que haga el hombre de ellos. Así también ocurrió lamentablemente con los proyectos de inventario forestal realizados en el mundo. Altamente probable es que dichos trabajos hayan significado incluso la aceleración de la explotación de los bosques.

Mi opinión estrictamente personal es que a las instituciones de Naciones Unidas les es muy difícil cumplir con sus buenos propósitos y lograr imponer proyectos de largo plazo ya que los gobiernos generalmente apoyan sólo aquellos de corto plazo y que sirven a sus propósitos electorales. Los problemas son extraordinariamente complejos. Ese es el motivo por lo cual los trato ante jóvenes colegas ya que es esta generación la que deberá afrontar las crecientes dificultades y por ello es que quiero darles a conocer dos posiciones emitidas recientemente respecto de los problemas mundiales, el Memorandum de Osnabruck: "Responsabilidad para el mundo" de diciembre de 1992 y el informe del Club de Roma de 1991: "La revolución global".

El primero señala descarnadamente los pecados de los países industrializados. Sólo puedo en esta oportunidad indicar los diversos párrafos que contiene:

Desarrollo sustentable, Sobrepoblación relativa del Sur, La asistencia involuntaria que el Sur hace al Norte, Trabajo de desarrollo conjunto entre el Norte y el Sur, Paz, democracia, justicia y desarrollo y Científicos y prácticos.

Los científicos deben reconocer que los problemas del presente orden social, económico, ecológico, cultural y político sólo pueden ser superados con un trabajo interdisciplinario.

En el informe del Club de Roma se declara que el hombre es el causante directo de los problemas del mundo y es a la vez víctima de sus consecuencias. El Club señala que, en

un mundo paralizado por la burocracia, sólo iniciativas de grupos independientes como el Club de Roma, puede producir resultados.

El Club de Roma fue fundado en 1968. Pertenecen a él más de 100 miembros independientes representantes de 53 países. No persigue fines políticos y sus miembros representan una multiplicidad de culturas, ideologías, profesiones y ramas de las ciencias. Los une una común preocupación por el futuro de la humanidad.

El informe "Los límites del crecimiento" ("Limits to Growth") apareció en 1972 y fue traducido a 30 idiomas y editado en más de 10 millones de ejemplares. El segundo informe "La humanidad en la encrucijada" presenta una continuación del informe anterior.

En 1990 apareció otro informe en alemán con el título "La provocación del crecimiento: Industrialización globalizada, esperanza o peligro?" referido a la situación de la humanidad al final del siglo y constituido por varios informes de expertos al Club de Roma.

El último informe ya mencionado: la Revolución Global apareció simultáneamente en 14 idiomas y fue redactado por el antiguo presidente del Club Alexander King y por el actual secretario general Bertrand Schneider.

Señoras y señores, el Profesor tiene el deber de proclamar. En alguna parte escribí alguna vez: Los Profesores deben siempre estar alertas y advertir a tiempo de posibles consecuencias.

Las publicaciones a las que hice referencias contienen muchas advertencias. Soy optimista por que el mismo optimismo representa una conducta fundamental y la esperanza es la mayor fuerza del espíritu humano."

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos al Profesor Prodan su gentileza al habernos permitido publicar su conferencia.

REFERENCIAS

- Meadows, D. y D. Meadows. 1972. Die Grenzen des Wachstums Bericht des "Club of Rome" zur Lage der Menschheit.
- Meadows, D., D. Meadows y J. Randers. 1993. Die neuen Grenzen des Wachstums.
- Mesarovic, M. D. y E. C. Pestel. 1974. Menschheit am Wendepunkt. DVA-Stuttgart.
- Club of Rome. 1990. Die Herausforderung des Wachstums Globale Industrialisierung oder Gefahr zur Lage der Menschheit am Ende des Jahrtausends. Scherz München.
- King, A. y B. Schneider. 1991. Informe des Club of Rome 1991 in Spiegel Spezial. Die Globale Revolution. ein Bericht des Rates des Club of Rome.
- Die Walderklärung von Rio de Janeiro. 1992. Allgemein Forstzeitschrift 22, p. 1196.
- Probleme der Erde werden immer weniger teilbar. 1992. Allgemein Forstzeitschrift 22, p. 1199.
- Die Walderklärung aus der Sicht der Bundesregierung. 1992. Allgemein Forstzeitschrift 22, p. 1201.
- Die Walderklärung im Spiegel der Meinungen. 1992. Allgemein Forstzeitschrift 22, p. 1202.

Arbeitsgruppe Sozioökonomie und Kultur der dritten Welt an der Universität Osnabrück.
1992. Osnabrücker Memorandum Verantwortung für die "Eine Welt"

